

PRIMERA CELEBRACIÓN ANCESTRAL DE SAN CHÓ PANZA

Divulgar divirtiendo. Así podría definirse el evento que la pasada noche de San Juan se llevó a cabo en el Blues Bar de La Laguna (Tenerife) y que llevó por nombre *Primera Celebración Ancestral de San Chó¹ Panza*. Esta peculiar fiesta de bienvenida al estío consistió en una serie de monólogos centrados en el análisis y explicación, de forma en ocasiones seria, en ocasiones chistosa pero siempre irónica, de algunas de las historias más conocidas del mundo de lo paranormal.

La iniciativa, orquestada por los componentes de la lista de correo *Esceptican* (un nutrido grupo de personas preocupadas por la divulgación científica y la lucha contra las pseudociencias, muchas de las cuales están vinculadas al mundo universitario) intentó dar un alternativa a otro tipo de actividades que suelen celebrarse en la Noche de San Juan, y que se escudan en la tradición "mágica" de la fecha para intentar vender todo tipo de supercherías. En la realización del evento colaboraron los responsables del Blues Bar y la emisora de la Universidad de La Laguna, Radio Campus.

El prólogo de esta peculiar fiesta del solsticio, vino de la mano del novelista y profesor de Psicología Carlos Santamaría, que evocó la figura de San Chó Panza, el primer santo escéptico y consecuente-

mente, patrón del evento. Tras él y precedidos por temas musicales alusivos al objeto de sus monólogos, entraron los distintos intervinientes en el evento, que al más puro estilo del Club de la Comedia, se enfrentaron a la distinguida y afortunadamente abundante concurrencia, que no tuvo inconveniente en hacer todo tipo de comentarios o preguntas

MONÓLOGOS

Laudatio de San Chó Panza,
por Carlos Santamaría Moreno,
Profesor del Departamento de Psicología Cognitiva, Social y Organizacional de la ULL y escritor.

¿Qué decir de San Chó Panza? Un hombre querido por todos los que le persiguieron y olvidado por cuantos hoy le recuerdan. Su enhiesta figura nos presenta a un hombre a quien siempre fue más fácil saltarlo que darle la vuelta. Condición la cual compartió con otros grandes personajes como Sidharta Gautama, llamado el Buda, y el inolvidable Torrebruno. Dos palabras, dos sustantivos, dos adjetivos, dos epítetos..., dos cosas al fin y al cabo, podemos decir sobre el santo Chó Panza: CANARIO y ESCÉPTICO.

Bienvenidos a Ovnilandia,
por Ricardo Campo Pérez,
Licenciado en Filosofía y Letras y miembro del patronato de la Fundación Anomalía.

El que para algunos es el enigma número uno de la ciencia contemporánea tiene realmente muchas facetas que provocan la risa desahorada. Es que hay que ser tontos para creerse algunas de las cosas que circulan por "ovnilandia". Por ejemplo, la historia de Roswell, el lugar de Nuevo México donde en 1947 cayó un platillo volante tripulado, ha sido refutada decenas de veces, pero ahí sigue viva en el coco de miles de creyentes que piensan que el escepticismo es un contubernio entre los científicos y los gobiernos.

Amores Horoscopales,
por Inés Rodríguez Hidalgo,
Profesora del Instituto Astrofísico de Canarias.

Las tribulaciones de una tauro que intenta encontrar el amor siguiendo al pie de la letra las indicaciones astrológicas en torno a los signos y su compatibilidad. De cómo la eclíptica terrestre influye en los asuntos del corazón y las constelaciones del Zodíaco rigen nuestros amoríos (monólogo al completo disponible en la página: http://www.caosyciencia.com/anim/monologo_b.mpg)

SIMILIA SIMILIBUS CURENTUR (O CURANTUR, que tanto da),

por Luis Díaz Vilela, Profesor del Departamento de Psicología Cognitiva, Social y Organizacional de la ULL.
Armado hasta los dientes, cerveci-

ta en una mano y papelote en la otra, Luis Díaz introdujo el primer principio de la Homeopatía, el **PRINCIPIA SIMILIA**. Siendo de un tal Hipócrates, consiste en creerse uno que lo similar cura lo similar, y es el principio fundamental de la Farmacopea Homeopática, la química especial de la Homeopatía. Ésta, además, se interesa por los síntomas producidos por las sustancias que estudia. No se interesa por las causas de la enfermedad. Podríamos poner como ejemplo la "eyaculación precoz". Si la tabaiba (planta común en Canarias con una savia espesa y blanca) echa leche nada más rozarla, la eyaculación precoz debería curarse con extracto de tabaiba. El café curaría el insomnio. El hígado o el corazón de pato, *oscillococcinum*, curaría la gripe (como todo el mundo sabe, la gripe viene de esos animalejos). Introdujo también el Principio de los Infinitesimales atribuido a Hanneman. Contó la historia de la Condesa de Chinchón y su curación gracias a la corteza de la Quina en Perú, y cómo Samuel mezcla ambos principios y la técnica de la dinamización (práctica poco recomendable para el mal que usó como ejemplo). Una vez introducido el campo de la Homeopatía, narró el montaje y desmontaje de Benveniste y la comisión de Nature (respectivamente), para terminar opinando que no hubiera hecho falta: Si el agua tuviese memoria, cómo estaríamos los que hemos bebido AGUA DE DEPURADORA.

Clarividencias sobre la Era de Acuario,

por Carlos J. Álvarez González,
Profesor del Departamento de Psicología Cognitiva, Social y Organizacional de la ULL.
Carlos J. Álvarez, con un vaso de

ron en la mano y haciendo gala de unas dotes parapsicológicas y futurológicas sin parangón, nos transmitió su visión clarividente de lo que ocurrirá cuando la esperada Era de Acuario se abata sobre la humanidad, empezando así una época de armonía, paz y amor (con un preámbulo de la famosa canción en versión Raphael y su inglés de Oxford). Pero sobre todo, será el esperado momento donde todas las capacidades y potencialidades del ser humano, todo lo oculto, por fin saldrá a la



luz. La pregunta es ¿habrá sitio para todo? Imaginemos ver juntos a los espectros, los fantasmas, las auras, el ki, el chi, el kundalini, los chakras, las energías telúricas del feng shui, los poderes telepáticos, psicoquinéticos y extrasensoriales, las energías positivas y negativas, las almas, las psiques griegas, los magnetismos no mensurables físicamente, la memoria del agua de la homeopatía, las energías del destino leídas por los videntes, los ectoplasmas, las energías mentales de los extraterrestres y un largo etcétera. Una de dos, o nos desdoblamos en cientos de universos paralelos o a ver cómo respiramos con tal atasco de energías "alternativas".

Canarias reclama su propio criptobicho,

por Francisco Javier Corzo Varillas, Profesor del Departamento de Bioquímica y Biología Molecular de la ULL.

La criptozoología es lo que estudia los animales que no se han encontrado, desde el Monstruo del Lago Ness hasta el Yeti, pasando por el Chupacabras. Dado que, además de ser imaginarios, esos bichos tienen un innegable atractivo popular (véase Nessie), propongo el hallazgo de un monstruo canario, peludo y grande o bien viscoso y reptante —la Babosa Gigante de Fuerteventura quedaría bien— que sirviera para diversificar la oferta turística del Archipiélago, particularmente en aquellas zonas que se encuentran en cierta decadencia. Además, el monstruo debería ser acuático y costero, lo que permitiría revalorizar las plazas hoteleras con vistas al mar gracias a la presencia del animalejo. Para esta tarea no han de faltar a buen seguro generosas subvenciones de aquellas instituciones, tanto públicas como privadas, interesadas con el desarrollo turístico y tampoco será desdeñable el apoyo entusiasta de los medios de comunicación, cámaras de comercio y parques temáticos.

Tanto los participantes como los asistentes confían en que esta iniciativa se repita en otras fechas de significación similar para el magisterio patrio, con lo que los organizadores se encomiendan a San Chó para que les asista en la tarea de seguir adelante con el evento. ■

NOTAS

1. N. del. A. "Cho" es una expresión típica de las islas Canarias que viene a significar "señor o "don".

Luis Javier Capote Pérez

EL CAMBIO CLIMÁTICO ¿ORIGEN NATURAL O ANTRÓPICO?

Sabido es por todo el mundo que, según parece, el clima del planeta ha cambiado, y está cambiando, tendiendo hacia un calentamiento global. Los medios de comunicación, grupos ecologistas, científicos... hace años que anuncian las causas de dicho aumento de temperaturas, así como sus consecuencias sobre el medio ambiente, la economía global y local, así como sobre la sociedad en general.

Todos ellos atribuyen la responsabilidad de dicho cambio climático, sin dudar, a determinadas actividades antropogénicas; principalmente, al masivo consumo de combustibles fósiles, y a la emisión a la atmósfera de gases como el CO₂ o el metano.

Pero ahora bien ¿puede el ser humano modificar el clima del planeta de forma tan drástica como parece? ¿Son realmente los gases emitidos por la actividad antropogénica los responsables de este cambio climático? Sea como sea, tanto si son nuestras actividades las responsables de este cambio climático como si no lo son, hay una cosa que querría transmitir al lector antes de continuar. Es necesario e imprescindible para el sustento del mundo occidental el buscar fuentes de energía renovables,

más sostenibles que las actuales, así como menos contaminantes. La economía y la técnica (no la tecnología) no pueden sustentarse en el uso de los actuales combustibles fósiles. Así pues, independientemente de que el cambio climático actual sea natural o antropogénico, es necesario buscar fuentes de energía más limpias, baratas y sostenibles.

Dicho esto, y antes de analizar la situación actual, una mirada al pasado nos puede ayudar a entender el presente, y prevenir el futuro.

EL PEQUEÑO ÓPTIMO CLIMÁTICO

El clima de la Tierra nunca ha sido estable. Sus cambios han sido la tónica dominante desde siempre en nuestro planeta. En algunas épocas, sus variaciones han provocado glaciaciones, mientras que en otras (como los periodos interglaciares) han generado climas más cálidos.

Lo realmente curioso es que incluso en estos periodos interglaciares, el clima nunca ha permanecido estable y la actividad antropogénica no ha podido ser la responsable, especialmente cuanto más nos adentramos en el pasado. Si repasamos de forma rápida la historia

de los últimos 3.000 años, nos daremos cuenta de cómo el clima terrestre ha ido cambiando.

Así pues, hace unos 3.000 años, en un periodo denominado Subatlántico, la tónica climática fue la de un enfriamiento global. El mismo llegó tras otra larga época de más de 3.000 años (o sea, iniciada hace unos 6.000 años) de calentamiento global, llamada periodo Atlántico, en el cual apareció el clima mediterráneo, el desierto del Sáhara, el popular anticiclón de las Azores y, según algunos autores, fue esta época cálida la responsable de la aparición de la cultura egipcia.

El enfriamiento de hace 3.000 años provocó que los glaciares alpinos se desarrollaran, siendo máxima su extensión entre los años 900 y 350 a.C. A partir de esta fecha empezaron a retroceder, como consecuencia de un nuevo aumento de la temperatura, lo que permitió a Aníbal, a finales del siglo III a.C., atravesar los Alpes camino de Roma.

A partir del año 250 a.C. y hasta el siglo XIII de nuestra era, el clima planetario vuelve a hacerse más cálido. Las temperaturas aumentan, y entre los siglos VIII y XIII se habla del pequeño óptimo climático de la Edad Media.

¿Puede el ser humano modificar el clima del planeta de forma tan drástica como parece? ¿Son realmente los gases emitidos por la actividad antropogénica los responsables del cambio climático?

Así, en ese momento, el casquete Ártico se desplaza hacia el norte, hecho que favorecerá que los vikingos lleguen hasta Groenlandia (*Greenland*, ¡país Verde!!) y que establezcan allí colonias estables, con la posibilidad de realizar hasta dos cosechas anuales. En Europa, por otra parte, las plantaciones de vid se desplazarán hacia el norte hasta 5° de latitud con respecto a las actuales (de clima eminentemente mediterráneo, la vid se llegó a cultivar en el sur de Inglaterra) y se explotarán minas de oro en los Alpes, como la de Höhe Tauern, situadas a gran altitud. Estas minas tendrían que ser abandonadas a partir del siglo XIII, como consecuencia del inicio de una época de adversidad meteorológica, al estar ese siglo en las puertas de un nuevo cambio en el clima planetario.

LA PEQUEÑA EDAD DE HIELO

Efectivamente, el periodo comprendido desde el siglo XIV hasta mediados del XIX se denomina como la pequeña edad de hielo. Las temperaturas comienzan en esa época a presentar una importante disminución, que se estima de hasta 3° C de promedio.

Ello tiene diversas consecuencias. En el año 1340, la ruta vikinga entre Islandia y Groenlandia se tiene que modificar por el incremento de los problemas meteorológicos y por el avance del hielo polar. En 1347 se abandona definitivamente dicha ruta comercial, por la imposibilidad de navegar. En la Europa septentrional, el hambre y el desorden social son

acusados. Entre los años 1314 y 1317 los inviernos son muy duros, los veranos cortos y las cosechas prácticamente nulas. Está documentado cómo bandas de lobos hambrientos atraviesan el Báltico helado entre Noruega y Dinamarca. En diversas ocasiones se hielan el Támesis y el Ródano.

En 1348 aparece la peste negra, que mata a una tercera parte de la población europea. Esta epidemia se produce como consecuencia de veranos muy húmedos y no muy cálidos, puesto que la pulga portadora de la enfermedad vive con humedades del 90% y temperaturas de entre 15 y 20° C.

Los glaciares alpinos se extienden, y las granjas y explotaciones agrícolas se abandonan ante la imposibilidad de hacer frente al avance de las lenguas de hielo. Entre 1570 y 1574, los inviernos son muy fríos en Europa, y los veranos casi inexistentes y lluviosos. El 12 de diciembre de 1507 se hielan el Ebro a su paso por Tortosa, y en el año 1617, conocido en Cataluña como *l'any de lo diluvi* (el año del diluvio) se vuelve a helar el Ebro (lo que volverá a pasar en los años siguientes hasta siete veces).

Durante el siglo XVI se difunde por la zona sur del País Valenciano la costumbre de construir pozos de hielo, para conservar en verano la carne, bebidas, etc. Esta nieve se comercializa en ciudades como Elche, Alicante, Jijona, Ibi,... Estos pozos, de los que se han catalogado hasta 298, se sitúan a una altura de entre 600 y 1400 metros sobre el nivel del mar y son

un testimonio de la muy diferente situación climática de la zona con respecto a la actual. ¡Quién sabe si la fama de los helados de Jijona es una consecuencia de aquella época!

El periodo comprendido entre el año 1810 y 1819 fue el más frío de la pequeña edad de hielo. El año 1816 es conocido como el año sin verano. De este periodo es la derrota rusa de Napoleón.

LA ÉPOCA ACTUAL

A partir del año 1840, la tendencia en la temperatura sufre un nuevo cambio. El planeta empieza a calentarse de nuevo. Es en esta época en la que justamente aparecen los registros instrumentales. Este aumento de la temperatura no ha sido uniforme, sino que se ha realizado en diversas fases.

La primera empieza a partir del año 1840 y dura hasta el año 1940, aproximadamente. Se calcula un incremento en estos años de entre 0,4 y 0,6° C.

Entre el año 1940 y el año 1975, en cambio, la temperatura descendió ligeramente. Advértase que en este periodo la temperatura disminuye ligeramente a escala planetaria, mientras que las emisiones de CO₂ aumentan de manera incontrolada.

Desde el año 1975 hasta la actualidad, el incremento de la temperatura ha sido muy acusado, de hasta 0,3° C en el litoral mediterráneo. Este aumento es el que se vincula tradicionalmente con el popular cambio climático antropogénico.